

PRIMERA JORNADA

Apertura del Congreso

La obertura del congreso estuvo a cargo de Yaratullah Monturiol, presidenta de Junta Islàmica Catalana, con la recitación del Qur'án. Seguidamente se presentó el marco del congreso, las cuestiones a debatir y comentó la legitimidad de llevar a cabo este intercambio a pesar de una oposición de ciertos sectores musulmanes. Evocaba la necesidad de oír la voz de las mujeres musulmanas, de ser libres para expresarse sin privaciones. El derecho de cada persona a vivir su espiritualidad sin imposiciones ni restricciones alejadas del espíritu del Islam.

Después, presentó a los diferentes representantes de las administraciones que patrocinaron el congreso y las entidades que colaboraron. Asistieron a la obertura la señora Pilar Vallugera, regidora de Dona i Drets civils del Ayuntamiento de Barcelona. La señora Rosa Maria Peris, directora general del Instituto de la Mujer, del Ministerio de Trabajo y asuntos sociales. El señor José María Contreras, presidentd de la Fundación Pluralismo y Convivencia. El señor Mansur Escudero, secretario de la Comisión Islámica de España, y la señora Monserrat Coll, directora general de Asuntos Religiosos de la Generalitat de Catalunya.

Empezó el turno de palabras la señora Pilar Vallugera comentando que desde un primer momento acogieron con entusiasmo el proyecto del congreso y desde el Ayuntamiento de Barcelona se apoyan todas las acciones en defensa de la mujer ya que son muy necesarias para el buen desarrollo de las sociedades.

Por otro lado, la señora Rosa Maria Peris defendió la necesidad de unir las luchas de todos los tipos de feminismo, el feminismo en general con el feminismo islámico, ya que los objetivos son básicamente los mismos, es decir, mejorar las condiciones de todas las mujeres. En esta lucha las mujeres inmigrantes que llegan a nuestro país también tienen que formar parte. No tienen que vivir su religión como un impedimento para obtener todos sus derechos.

Seguidamente, el señor José María Contreras insistió en el hecho de que vivimos en sociedades multiculturales, en las que tiene que defender el pluralismo cultural, social y religioso ya que sólo respetando al otro se puede vivir en convivencia en una misma sociedad.

El señor Mansur Escudero, expuso las dificultades a las que se enfrenta el feminismo islámico. Algunos musulmanes identifican feminismo con colonialismo y no entienden que feminismo e Islam puedan ser compatibles.

Recordó la labor pionera de Junta Islámica que desde hace más de veinte años está trabajando a favor de la libertad de conciencia y de la libertad de expresión de los musulmanes. Hace un año Junta Islámica aprobó la primera fatwa en la que se declaraba que aquellos que defienden la violencia y los atentados que están fuera del Islam.

También mencionó que el Profeta siempre había mostrado una actitud de respeto hacia sus mujeres y que el patriarcado está ausente del Qur'án y la Sunna (tradición del Profeta).

El turno de palabras acabó con la intervención de la señora Montserrat Coll, exponiendo las diferencias entre lo que dicen los Textos Sagrados y las adherencias culturales sobre la mujer. Insistió en la necesidad de tomar medidas para proteger a las mujeres de las violaciones de los derechos desde las religiones. Por eso es fundamental la separación entre el Estado y las religiones. Desde las administraciones se pide a las instituciones religiosas que respeten los derechos humanos. En realidad lo que margina a la mujer son las razones pseudoteológicas.

Resumen de la intervención de **Mansur Escudero**

España | Junta Islámica | Comisión Islámica de España

En primer lugar y, siguiendo la fórmula propia de los musulmanes, invoco sobre esta reunión el nombre de Allah, el Dios Único, el Compasivo, el Misericordioso. Pido bendiciones y alabanzas sobre todos los Mensajeros, Profetas, Guías y Maestros que han iluminado a la humanidad con su ejemplo y enseñanzas. Y pido paz y bendiciones sobre el profeta Muhammad, el Sello de la Profecía, sobre su familia, compañeros y todos los que siguen su guía.

Distinguidos participantes y representantes de las instituciones, estimados amigos y compañeros: assalamu alaeikum, que la paz sea sobre todos vosotros.

En primer lugar quiero expresar mi gratitud a los organizadores de este primer Congreso Internacional de Feminismo Islámico, la Junta Islámica Catalana y, especialmente, a mis queridos compañeros y hermanos Yaratullah Monturiol y Abdennur Prado, por honrarme con su invitación a compartir este foro, junto a tan destacadas y admiradas participantes en la lucha por los derechos de la mujer.

Debemos saludar la valentía de la Junta Islámica Catalana, no sólo por convocar y realizar este Congreso -sin duda un hecho histórico-, sino por lo que representa como trayectoria seguida por Junta Islámica en los últimos veinte años, tratando de situar el pensamiento y práctica islámico en la Modernidad, contextualizando el mensaje Coránico a los tiempos en que vivimos, defendiendo como intrínsecos a la doctrina islámica conceptos como el de libertad de conciencia y expresión, reivindicando la plena compatibilidad entre Islam y democracia, condenando sin paliativos la utilización, en el nombre del Islam, de la violencia contra civiles o propiedades.

Hemos de admitir que hablar de feminismo dentro de la comunidad musulmana puede ser algo comprometido. Y ello porque puede ser malinterpretado por algunos musulmanes, para los cuales el término feminismo se halla asociado al colonialismo, una de las peores lacras que ha sufrido el mundo en los últimos dos siglos, y que continúa en nuestros días de formas diferentes, algunas más sutiles, otras evidentes.

Hoy en día, la asociación entre colonialismo y feminismo representa uno de los peores obstáculos para el desarrollo de un verdadero proyecto feminista en el mundo islámico, ya que bajo la excusa de una supuesta liberación de la mujer puede ocultarse toda una estrategia de subversión del modo de vida islámico. Por ello, es imprescindible reivindicar y explicar la singularidad del feminismo islámico respecto al feminismo occidental.

La raíz común no es otra que la búsqueda de la justicia, de la consecución de sociedades más justas e igualitarias, donde nadie se vea discriminado a la hora de realizar su proyecto de vida y desarrollar sus capacidades.

Esta búsqueda de la armonía implica una lucha espiritual, una forma superior de yihad, - término tan denostado y malinterpretado últimamente- que rebasa el marco de lo estrictamente social. De ahí que los implicados en el desarrollo del feminismo islámico invoquen como fuente de inspiración los textos de referencia ineludibles para todo musulmán y musulmana: el sagrado Corán y las tradiciones del Profeta.

A quienes califican el Islam como una religión machista, les sorprenderá saber que el Profeta Muhammad, (la Paz y bendiciones sobre él) barría su casa, remendaba su ropa, cocinaba y hacía todas las tareas domésticas. Ninguna de las mujeres con las que estuvo casado fue su esclava o su sirvienta.

Las mujeres, en la época del Profeta, gozaban de un protagonismo extraordinario. Entraban y salían libremente de sus casas. Acudían sin cortapisas a las mezquitas a cualquier hora del día o de la noche. Tenían reuniones femeninas en las que se decidían asuntos importantes. Participaban en las asambleas. Opinaban y, a veces, imponían sus opiniones. Recibían educación, incluso personalmente del Profeta, con quien, por otra parte, tenían un trato propio entre iguales. Combatieron en primera fila y dirigieron ejércitos. Hubo mujeres juristas, maestras, comerciantes. La primera esposa del Profeta, Jadiya, era una mujer que dirigía su negocio, y durante un tiempo el Profeta fue tan solo su empleado. Cuando se casaron, ella conservó su capital y la dirección de sus asuntos. No hay en todo esto nada que justifique la transformación del Islam en una religión patriarcal. Ni la idea de la superioridad del hombre sobre la mujer, ni la idolatría que representa una concepción de la divinidad como un ser masculino.

No hay nada en el Coran o el ejemplo del Profeta que justifique una concepción patriarcal o machista del Islam.

Permitidme terminar esta intervención evocando el recuerdo de una persona para la que este día, este encuentro que estamos viviendo, hubiera sido la expresión de uno de sus más profundos anhelos.

Me refiero a Sabora Uribe, nuestra amada hermana, compañera, esposa, cuya presencia física nos fue arrebatada hace hoy justamente siete años, pero siempre presente en espíritu en nuestros corazones.

Tengo la certeza de que su recuerdo nos acompañará durante estas jornadas, y que el testimonio de su forma de estar en el mundo, su entrega a la vida y a los demás, su sinceridad, lealtad, modestia y sabiduría, serán una inestimable referencia para todos los que nos sentimos comprometidos en lograr una sociedad más justa, más solidaria, más espiritual.

Que Allah ilumine nuestras conciencias, llene de amor nuestros corazones, inspire nuestras palabras y guíe nuestros actos para que este Congreso sea todo un éxito

Resumen de la intervención de **Abdennur Prado**

No hay nadie que pueda explicar mejor que Valentine Moghadam la emergencia del feminismo islámico. Como directora de la Sección para la Igualdad de Género y Desarrollo de la UNESCO, ella enfocará el tema desde un punto de vista universalista, con el referente a los derechos humanos como fondo. Derechos humanos y sexuales, derechos de las minorías, derecho a la propia imagen, a profesar las propias convicciones, a la libertad de expresión y de conciencia. Estos son algunos de los derechos que el feminismo islámico reivindica. La recuperación de unos derechos usurpados a las mujeres musulmanas por una interpretación patriarcal y totalitaria del islam.

Una vez situado el feminismo islámico como una parte del feminismo global, tendremos que oír lo que las feministas del islam tienen que decir, cuáles son los argumentos y las expectativas, qué tipo de colaboración se puede establecer de acuerdo con objetivos compartidos. Este es el objetivo del congreso que hoy inauguramos. Se trata de establecer un diálogo para diseñar estrategias comunes, desde el respeto hacia el otro, a partir de la confianza en la capacidad de las mujeres de transformar sus realidades desde dentro.

Desde esta perspectiva, se comprende la necesidad de abrir el feminismo. Se trata de romper con una jerarquía de feminismos que dificulta la acción conjunta entre mujeres de diferentes realidades. Aceptar la emergencia del feminismo islámico nos remite al reconocimiento de una realidad plural y a poner esta realidad en primer plano, a concederle toda su importancia. El feminismo no es un movimiento monolítico, sino una serie de propuestas que tienden a la consecución de la igualdad de género, que se enraza en la historia concreta de las mujeres y adopta diferentes expresiones según las circunstancias.

La clave radica en el hecho de comprender que el adjetivo islámico no implica una reducción de la exigencia básica de la igualdad de género en su sentido más universal. ¿Qué es el feminismo islámico? De todas las definiciones que conozco, una de las más completas es la de Valentine Moghadam: “El feminismo islámico es un movimiento reformista centrado en el Qur’an, realizado por mujeres musulmanas dotadas del conocimiento lingüístico y teórico necesario para desafiar las interpretaciones patriarcales y ofrecer lecturas alternativas para alcanzar la mejora de la situación de las mujeres, al mismo tiempo que como refutación de los estereotipos occidentales y de la [pretendida] ortodoxia islamista.”

Esta definición coincide, en general, con la aportada por Margot Badran: “Un discurso y una práctica feminista articulada dentro de un paradigma islámico. El feminismo islámico, que deriva su comprensión y mandato del Qur’an, persigue derechos y justicia para las mujeres y para los hombres, en la totalidad de su existencia.”

Vista desde fuera, esta insistencia en “salvar en el Qur’an” puede parecer desconcertante. A pesar de ello, es una constante en los movimientos a los cuales hacemos referencia. Eso significa, ni más ni menos, que existe la convicción de que el Qur’an no justifica el patriarcado. Las lecturas patriarcales del Qur’an más bien han dado como resultado la estructura patriarcal de la mayoría de las sociedades musulmanas. Desde este convencimiento, se hace necesario un proceso de

deconstrucción, una hermenéutica en clave feminista, mediante la cual se pueda recuperar el mensaje del Qur'an, su llamamiento a la construcción de una sociedad igualitaria.

Sin duda, en esta radica la particularidad de nuestra vinculación con el feminismo como hombres y mujeres que se declaran musulmanes, que reconocen voluntariamente su sumisión al Creador de los cielos y de la Tierra, al hecho de que somos criaturas dependientes y acabables, que todo depende de la Voluntad de Al-lâh, una misericordia creadora que todo lo recorre. Nuestro punto de vista no es sociológico, sino el de creyentes, practicantes de una tradición revelada para los que el feminismo islámico constituye, en primer lugar, una acción e implica una esperanza. Esta esperanza consiste en el hecho de que podamos vivir nuestra fe plenamente, con armonía i equidad. Cabe superar situaciones de opresión en las que viven envueltas muchas mujeres musulmanas. Como acción, el feminismo islámico se basa en un reconocimiento. Reconocer la injusticia estructural de la mayoría de las sociedades musulmanas nos conduce, inevitablemente, a vernos enfrentados a aquellas estructuras (legales, ideológicas, mentales) sobre las que se sustenta esta opresión.

Especialmente, el feminismo islámico se opone a la implantación de una codificación de la sharía o ley islámica que remonta al siglo X y que se pretende imponer como si fuera una verdad inamovible, a la cual todos los musulmanes debemos obediencia y que en la práctica no significa sino castigos corporales, justificación de la violencia doméstica contra las mujeres, códigos de vestimenta que coartan la libertad, códigos de familia fuertemente machistas y discriminatorios que restringen el derecho de las mujeres al divorcio, a la herencia o a ejercer determinadas profesiones. Todo un sistema de pensamiento que pretende relegar a las mujeres en un segundo plano, eliminarlas del espacio público, de los centros de saber y de decisión, de todas aquellas tareas a través de las cuales las mujeres musulmanas podrían desarrollar su propia creatividad, en una palabra: liberarse de unas estructuras de poder creadas para subyugarlas. Desde el feminismo islámico se denuncia que esta pretendida ley islámica no es la 'ley de Dios', como afirman sus promotores, sino una creación humana (demasiado humana, como diría Nietzsche) codificada hace demasiados siglos, en el contexto de sociedades en las que la mujer era considerada una propiedad del hombre y en las que el discurso religioso estaba en manos de los hombres.

Resumen de la intervención de **Valentine Moghadam**

Irán-Estados Unidos | Unesco

Agradezco a la Junta Islàmica Catalana por haberme invitado a participar en el Congreso de Feminismo Islámico. Espero que este congreso ayude a crear una red nacional y transnacional de feminismo.

Soy socióloga de formación y trabajo como responsable de la sección de igualdad de género de la Unesco. Mi intervención se centrará en el feminismo islámico desde un punto de vista científico-social. Sus bases son las que están expuestas en la plataforma de Beijing: derechos humanos, culturales y sociales.

Nací en Irán y seguí estos movimientos en diferentes países de mayoría musulmana. He estudiado el feminismo islámico a través de una reinterpretación del Islam para recuperar un papel igualitario de las mujeres.

Hay feminismo en muchos países. Es un fenómeno global, es un discurso transnacional que puede convertirse en un movimiento global. También va dirigido a diferentes clases sociales de mujeres musulmanas. La evidencia de la diversidad de esta situación es la propia presencia de participantes de diferentes países en el congreso.

En Irán hay varias revistas que trabajan por la igualdad de género. Todas son feministas musulmanas. Esto muestra la diversidad en cuanto a sus procedencias, las formas de vestir. Son mujeres urbanas, con un nivel intelectual, que trabajan para darle una legitimidad teológica a estas reivindicaciones. Mahmud Taha, Hassan Hanafi, Mohammed Arkoun y otros tantos forman parte de estos pensadores que se llaman reformistas.

En Irán hubo un debate respecto a los méritos y las implicaciones del feminismo islámico. Aunque no soy una feminista islámica, concretamente hablando, me gustaría centrarme en este debate.

El feminismo islámico: sus expectativas y preocupaciones

Podemos encontrar dos tendencias:

1. Los que han explorado las posibilidades del feminismo islámico dentro del Islam: Nayereh Tohidi, Ziba Mir-Hosseini... Es un grupo que apoya el feminismo islámico.
2. Y los que están en contra de la posibilidad de que dentro de un marco islámico se puedan definir como feministas. Es un grupo comprometido que piensa que mientras en Irán exista la estructura islámica actual no podrá haber mejoras. En este grupo destacan Haideh Moghissi y Hammed Shahidian.

Una década después de la revolución iraní, desde la República Islámica de Irán hubo mucha hostilidad contra los emigrantes. Había una brecha ideológica entre los que se fueron al extranjero y los que habían participado desde dentro. Los que se marcharon eran bastante seculares. Padedieron torturas, ejecuciones en nombre de Dios contra los "enemigos del Islam". Se introdujo un código familiar muy restrictivo y había mucha represión.

El debate sobre el feminismo islámico empezó en los años noventa. La muerte de Jomeini suavizó la situación en Irán. Se crearon dos periódicos nuevos para mujeres. Además, los expatriados pudieron viajar a Irán y hacer entrevistas, estudios, investigaciones sobre el terreno.

En 1992 se abrió la Oficina de Asuntos Femeninos, trabajaron con expertos en desarrollo. Tenían conexiones con una red de voluntarios, trabajaban con los pobres y también trabajaban para mejorar las condiciones de muchas mujeres en Irán. Según estas mujeres comprometidas, se trataba de un trabajo práctico y después se conocieron como feministas. Denunciaban que se había devaluado el estatuto de las madres, el problema de la custodia de los hijos, el control sobre sus propios cuerpos...

En 1994 la Oficina hizo un llamamiento al ijtihad (esfuerzo de interpretación) para mejorar sus derechos. Un ejemplo de la consecución de este esfuerzo fue la ley que se aprobó en el parlamento para la retribución del trabajo doméstico.

Otro ejemplo fue la preocupación sobre la facilidad de los hombres para divorciarse (el repudio sin ningún motivo). Hubo una protesta por parte de las mujeres con un discurso islámico: tenían que ser retribuidas por su trabajo doméstico porque el Islam está en contra de la explotación, también tenía que haber una retribución en caso de divorcio. En 1992 se aceptó la separación de los bienes en la propiedad. Así aumentaba el coste de los divorcios para los hombres. Esta medida no tenía ninguna implicación económica para el gobierno.

Farzaneh y Zanan son dos revistas que reflejaban las nuevas tendencias. Se llevaron a cabo unos debates muy intensos. Afsaneh Najmabadi explicó en una charla que el feminismo islámico “es un movimiento de reforma para abrir un diálogo entre feministas islámicas y seculares” (Farzaneh 1992). En 1994 estas revistas representaban la voz principal del estatus de las mujeres. Estaban abiertas al feminismo occidental. Querían trabajar con las feministas seculares con las que se había abierto una brecha durante los años ochenta. Se trataba de un espacio común para la mejora de las situaciones de las mujeres. Participaron Ziba Mir-Hosseini, Najmabadi...

Sobre el problema del divorcio en el código de la familia, la Constitución había prometido salvaguardar la familia. Pero la sharía otorgaba privilegios a los hombres: repudio sin ninguna razón, la poligamia... Por eso las mujeres se sintieron defraudadas, porque no se cumplió lo que les habían prometido en la Revolución. Se convirtió en un feminismo cauteloso. Estas feministas podían negociar los papeles de género para encontrar una mejora de las situaciones de las mujeres.

Participé en la redacción de los informes sobre la situación de las mujeres en Irán, pero me obligaron a cambiar lo que escribía para insistir en las nuevas formulaciones para tener más privilegios.

Las seculares se tendrían que diferenciar de las islámicas con las que insistían en una visión más fanática. Según una abogada iraní que trabaja en Estados Unidos, ha de ser un componente más global del cambio social. Haideh Moghissi criticó a las expatriadas porque esta fascinación por el feminismo islámico era una apología del gobierno iraní. Sobre los informes dijo que cambiaron la atención de las condiciones de vida de las mujeres en Irán. El entusiasmo por un feminismo islámico entre las iraníes que vivían fuera de Irán no mostraba los problemas de represión que existían en Irán. Basó su argumentación en que las feministas islámicas en Irán intentan adoptar una actitud para que acepten su discurso. Shahrzad Mojab también piensa que estas nuevas revistas están limitadas y que hay un cambio democrático real. Cree que se ha de insistir en salir del marco del Islam.

Así pues, hay un debate muy acalorado entre los dos grupos. Hasta ahora era un debate entre las seculares y las religiosas. Pero en realidad se juntan tres debates: fundamentalismo islámico, la República Islámica: su régimen y la definición del feminismo en el mundo.

¿Cuál es la relación entre el feminismo islámico y el islamismo en Irán? ¿Y entre el feminismo islámico y el feminismo global? Yo no estoy ni en un grupo ni en otro. En realidad estoy en medio o en un tercer campo.

Feminismo islámico y el islamismo en Irán

La reacción por parte de las mujeres que estaban decepcionadas con las promesas de la revolución rechazaban el proyecto fundamentalista y pensaban que era peligroso. Después, una vez que vieron lo que pasó con la revolución, cambiaron su postura. Sin embargo no estaban dentro de un movimiento global. Se formaron fuera de un movimiento fundamentalista. Pero en Irán empezaron con el fundamentalismo islámico y después se opusieron.

Actualmente, el fundamentalismo ha perdido todos sus recursos, hay un sentimiento de desilusión. Se buscan alternativas sin poner en duda sus derechos humanos. Shirin Ebadi habla de derechos humanos internacionales: “derecho a luchar contra la discriminación de las lecturas patriarcales pero no contra el Islam”. Intenta recuperar un Islam emancipatorio y no un Islam que abogue por la desigualdad.

Esta discriminación en los países islámicos no puede seguir adelante. Ya hay intelectuales como Abdul Karim Soroush que han empezado a proponer una formulación alternativa, una reforma.

La relación entre el feminismo islámico y el movimiento reformista actual

Hemos de situar el movimiento reformista actual desde los años noventa hasta ahora. Las mujeres dicen que los reformistas no se han ocupado de sus reivindicaciones aunque son vistas como parte de la reforma. Este movimiento ha fracasado en las últimas elecciones en la República Islámica de Irán. Aunque hay personas que están a favor de la reforma del Islam, ya veremos si a partir de ahora serán tan visibles como lo fueron con Jatami.

Feminismo islámico y el feminismo global

La relación entre el feminismo islámico y el feminismo global está evolucionando. Jashemí es miembro del parlamento y piensa que es necesario defender los derechos de las mujeres y la igualdad. En el parlamento hay un consenso sobre la necesidad de llevar a cabo una reforma de la familia.

Cabe destacar que los movimientos de mujeres ya no se pueden parar. En Irán se puede hablar de la necesidad de controlar su propio cuerpo pero no se puede hablar del aborto. Este es un ejemplo del discurso feminista en Irán que indica la incompatibilidad con el consenso de Beijing según el cual es legítimo tener sus derechos.

A pesar de la falta de organizaciones feministas independientes, ya que no es un país democrático, las feministas islámicas y las seculares intercambian ideas a través de los medios de comunicación, como se puede ver con las revistas Farzaneh y Zanan. Nos encontramos, pues, con debates entre creyentes y no creyentes, entre mujeres de fuera y mujeres que están en Irán. Esto no era posible en los años noventa. En Irán es un

movimiento más inclusivo y afuera son más inclusivas de lo que lo eran antes. Esta nueva postura contribuye a las reformas legales en Irán.

El punto que separa a las feministas islámicas y a las seculares es la separación entre la religión y la política. Las seculares piensan que es un punto fundamental. Lo están diciendo desde los años noventa. A pesar de que esta discusión no se puede llevar a cabo dentro de Irán, sí se da con los intelectuales, como Soroush. Por eso no puede vivir allí. Muchos de estos intelectuales están en arresto domiciliario. En Irán, los intelectuales cada vez están más a favor de esta separación entre la religión y la política, están a favor de la democratización. Utilizan un marco teológico del Islam que reivindica una separación entre el din y el dolat. Pero las feministas musulmanas aún no lo aceptan. Yo creo que es necesario para la expansión de los derechos civiles, políticos y económicos.

El feminismo islámico parece una contradicción, un oxímoron ... pero yo creo que no: es una parte importante del feminismo global muy necesario para la reforma en Irán. Una parte del feminismo global se cristalizó en Beijing. No puede centrarse en un marco ideológico y geográfico concreto. El feminismo islámico es una parte del feminismo global. Actualmente el feminismo global está más diversificado y es más inclusivo. No es una lista de ideologías determinadas. Es una lucha de muchos movimientos, es una lucha global, hay dificultades comunes. Siempre se ha atacado al feminismo ya que su política feminista está condicionada por su contexto político, entonces ha de ser entendido como uno más entre otros, una parte de la tradición feminista. Pero eso no quiere decir que el feminismo islámico sea el único punto para solucionar los problemas de las mujeres en Irán. Hay problemas generales como la falta de trabajo, el alojamiento, las drogas... Una lectura más feminista no arreglará estos problemas. En lugar de centrarse en recuperar la religión, ya que éste puede ser un punto que las separe de las intelectuales seculares, se tienen que centrar en los problemas de la clase obrera. La primera prioridad de las mujeres en Irán es acceder al trabajo, sólo trabajan el 12%. Las feministas iraníes tienen que entender que en su trabajo también es importante hablar sobre las discriminaciones en sus derechos sociales y civiles, su discurso también tiene que llegar a las clases pobres.

El feminismo islámico podría llegar a ser un movimiento global si pudiera atravesar las fronteras pero también las clases sociales. En Irán hay un patriarcado que establece la legitimidad de esta situación desigual. Interpretan el yihad como una transcripción patriarcal del Qur'án. Con la reforma se podrían romper estas fuerzas opresoras. Tenemos que apoyar el feminismo islámico para vivir en unas sociedades más justas. Cabe tener en cuenta que la reforma islámica es tan importante como la cristiana, pero una de las diferencias que hay es el trato al género. En la reforma cristiana casi eran sólo hombres. En cambio, las que están jugando un papel importante en la modernización del Islam son las mujeres intelectuales. Las cuestiones fundamentales sobre sus derechos pueden contribuir a crear una sociedad dinámica, moderna e igualitaria.

Resumen de la intervención de **Raheel Raza**

Pakistán-Canadá

La situación de los musulmanes en Canadá

A finales del siglo XIX empezaron a llegar musulmanes a Canadá. Fueron las mujeres las que reivindicaron la primera mezquita. Actualmente hay 800.000 musulmanes, de los cuales el 82% vive en Ontario. El origen de las mujeres musulmanas es muy diverso, vienen de muchos países diferentes. Canadá es un país que defiende el multiculturalismo: tenemos muchas mezquitas y no hay ningún tipo de control por parte del Estado.

En 1991 se empezó a hablar de instaurar los tribunales islámicos en Ontario. Cabe decir que en caso de litigio, las dos partes tenían que estar de acuerdo. Las ventajas eran que eran más rápidos y menos caros que los tribunales civiles. Pero estos tribunales islámicos nunca podían contradecir la ley de Canadá (por ejemplo sobre la poligamia). Al final, se desestimó para proteger a algunas mujeres. La reacción se entiende porque hay cuestiones que están en contra de las mujeres (herencia, divorcio, custodia de los hijos). Fue un tema que levantó una gran polémica y se enfrentaron dos bandos muy extremos.

El gobierno de Ontario pidió a la juez Boyd que hiciera un informe y ésta recomendó que hubiera tribunales islámicos. Pero muchas musulmanas estaban en contra. Entonces se decidió cancelar el arbitraje religioso de todo tipo. Las comunidades que antes tenían estos tribunales reclaman que se vuelvan a abrir.

Yo apoyo al primer ministro porque los musulmanes no estaban preparados en ese momento, pero también apoyo la sharía. No teníamos una comprensión de lo que era la sharía. En realidad no tiene que estar congelada en el tiempo. Si el sistema de leyes es arcaico se debe a la interpretación de los hombres. La religión puede dividir pero también puede ser una solución.

La sharía puede funcionar con leyes occidentales pero es necesario que las mujeres conozcan sus derechos. La asociación de abogados Karamah trabaja en ese sentido para defender los derechos de las mujeres. En Marruecos y en Túnez, los cambios están apoyados por las mujeres. Pero en muchos países islámicos hay temas tabú que se tendrían que abordar (dirigentes religiosas, educación, homofobia). Algunos musulmanes no están de acuerdo con mi discurso y por eso han decretado una fatwa contra mí.

Al final, esta polémica se convirtió en una lucha ideológica. Desgraciadamente no se escucharon todas las voces posibles. Unas eran muy progresistas y otras muy conservadoras. El Canadian Council Of Muslim Women (CCMW) presionó en contra de estos tribunales. Las que estaban en contra de la sharía estaban muy condicionadas por su experiencia porque en Irán hay muchos problemas de discriminación.

Cuando hablamos de los derechos de las mujeres tenemos que tener en cuenta su religión, su cultura. En este debate sobre los tribunales islámicos alguien hablaba por ellas fuera de su religión. Los que estaban a favor de la campaña contra la sharía son musulmanes seculares. La piedra angular es el ijtihad (esfuerzo de interpretación) y hasta ahora se había hecho una mala interpretación. De hecho, si alguien no sigue la sharía está en contra del Islam. Entonces llegaron a decir que aquellos musulmanes que estaban en contra eran apóstatas. Por otro lado, los otros pensaban que los que les acusaban eran unos fundamentalistas. Se pasó de un debate sobre los tribunales islámicos a un debate sobre el Islam.

Los medios de comunicación se interpusieron y dieron una imagen muy negativa. Presentaban a las musulmanes como a mujeres sumisas y sin voz. La sharía se convirtió en sinónimo de terrorismo. Desgraciadamente sólo se oyó el aspecto negativo. Sólo salió el aspecto sensacionalista.

Por todo esto estoy a favor de aplicar la sharía en la comunidad islámica de Ontario ya que era una oportunidad para tener unas leyes más igualitarias apoyadas por activistas feministas. Ahora se seguirá aplicando pero de forma ilegal. Lo que es importante es que las mujeres conozcan sus derechos.

Resumen de la intervención de **Mary Nash**

Catalunya-Irlanda | Universidad de Barcelona

Me gustaría empezar planteando las siguientes preguntas: ¿qué impedimentos hay para crear una interacción entre los diferentes feminismos? ¿Qué elementos provocan el rechazo?

Tenemos que reforzar la noción de pluralidad en los feminismos. Pienso que se debe insistir en la diversidad. La crítica constante que han desarrollado los países en vías de desarrollo tiene que ver con el canon de mujeres blancas occidentales. Las occidentales tienen una visión de las no occidentales desde una perspectiva homogeneizadora porque da una visión única y esquemática. Las críticas de este arquetipo también tienen repercusiones negativas ya que ha fomentado la imposición de unos valores occidentales que dificultan la comprensión mutua. Leila Ahmed ya comentaba la capacidad por parte de las propias mujeres de avanzar sin abandonar sus culturas. Ahmed dice que desde Occidente las mujeres lucharon pero en esta lucha nunca se ha planteado el hecho de abandonar la cultura occidental.

A la mujer musulmana no se la ve como individuo sino como portadora de una cultura. Es una visión que niega la existencia de movimientos sociales de todo el mundo. Es una visión orientalista, que evoca lo exótico. Los estereotipos están en proceso de deconstrucción. Es necesario escuchar al otro y aprender del otro. Pero también el feminismo occidental es diverso. En Europa hay diferencias entre el norte y el sur. Hay maneras de entender el feminismo que no siempre se han escuchado, por ejemplo, a las mujeres del Mediterráneo en Bruselas.

Cabe tener en cuenta la necesidad del contexto. Desde Barcelona, el Estado español, tenemos una dificultad en sentirnos cómodos con los planteamientos del caso de Canadá o con la mesa del feminismo islámico. Lo que marcó aquí fue el contexto de la lucha contra la dictadura franquista en la que uno de los elementos fundamentales era el nacionalcatolicismo, un discurso de las mujeres con legitimación religiosa.

Hay un fuerte desarrollo desde la perspectiva de las mujeres catalanas y españolas con un discurso muy laico asociado a la noción de ciudadanía de los derechos. Pero para otros países que no han pasado por este contexto no pueden tener los mismos referentes y eso supone una dificultad añadida. Debemos pues defender el conocimiento del otro desde la perspectiva del respeto y es necesario reconocer las discrepancias. Esta visión homogeneizadora del feminismo dificulta que haya un abanico más amplio para establecer el diálogo. Del conocimiento tenemos que pasar al reconocimiento. Desde la

Universidad de Barcelona se está trabajando con la idea de los intersticios, lugares de contacto y de diálogo. Son realidades híbridas y plurales. En este espacio simbólico de los intersticios nadie tiene la norma; se ha de **construir en común**.

Resumen de la intervención de Lúdia Puigvert

Catalunya | Universidad de Barcelona

Es necesario encontrar espacios para conversar, encontrar vías para aportar soluciones a los problemas comunes. El planteamiento del feminismo ideológico rompe con el invernáculo académico. Hablamos de teorías sociopatológicas. El diálogo es imprescindible para que los conflictos sociales tengan soluciones. El diálogo interreligioso es una vía de superación de realidades que hasta ahora no tenían cabida. Es importante que nadie hable en nombre de los demás. Se ha de escuchar a todo el mundo. También se ha de tener en cuenta a las mujeres del terreno. Se deben incorporar todas las voces.

La escuela se tiene que abrir a la presencia de diversas culturas. No se puede continuar transmitiendo una educación etnocéntrica y europeísta. Se tienen que abrir los espacios y buscar soluciones para evitar los estereotipos.

Feminismo ha de ser igual a igualdad de las diferencias. Los estereotipos sobre la mujer feminista también se tienen que romper. Se debe combatir una visión primaria homogeneizadora. A lo largo de la historia del feminismo, las luchas comunes dejaban de ser importantes y se luchaba por las diferencias. No se encontraban vías comunes porque no hacían falta. Era un discurso que defendía que se tenía que ser diferentes. Cualquier mujer tiene el mismo derecho a vivir diferente.

Muchas veces se piensa que las tradiciones se oponen a la modernidad. Actualmente muchas teorías superan esta oposición. Antes se pensaba de una mujer que o era feminista o era coqueta, o era intelectual o era ama de casa. Pero se han de superar las contradicciones. Que una mujer sea ama de casa no quiere decir que no sea autónoma.

Una crítica que quiero hacer a los debates feministas es que actualmente ya no silenciemos las voces de otras mujeres pero relativizamos las vidas de las personas. Consideramos que somos nosotras las que tenemos que decir por dónde se ha de ir. Aún no hemos comprendido que tenemos que decidirlo conjuntamente.

Me gustaría acabar mi intervención planteando unas preguntas: ¿Cómo puede ser necesaria la pluralidad sin perder de vista la igualdad? ¿Cómo se tienen que trabajar las desigualdades de género?

Resumen de la intervención de Masjaliza Hamzah

Malasia | Sisters in Islam

Soy una musulmana que se define como malaya. Es imposible ser una niña que crece en Malasia en una familia tradicional y no ser feminista. Mi experiencia personal me ha marcado en este sentido. A partir del once de septiembre la dimensión islámica cobró realmente importancia para mí ya que se dio una visión distorsionada del Islam. En

Malasia hay una ley que condena la violencia. Pertenece a una sociedad multicultural y multireligiosa.

Nos podemos preguntar por qué se tiene que poner un adjetivo al feminismo. Pienso que es necesario para que tenga un sentido, para que no se le asocie a otros conceptos sobre el Islam, el terrorismo, etc. Desde hace muchos años se ha dicho que los derechos eran un concepto importado desde Occidente, pero son leyes basadas en el Qur'án y la sunna. Es importante encontrar esta voz feminista dentro del Islam. Se debe recuperar el verdadero mensaje del Islam. Las diferencias entre las promesas y las realidades de las mujeres es debido al proceso de entendimiento del Qur'án que ha sido humano aunque éste sea divino. Un ejemplo de los derechos de las mujeres musulmanas lo encontramos con la primera mujer del Profeta, Jadiyah. Ella estableció unas cláusulas en su contrato matrimonial: Muhammad no se podía casar con otra mujer y podía decidir dónde quería vivir. Esto tendría que ser tan famoso como el terrorismo

SEGUNDA JORNADA

Resumen de la intervención de **Mufiliat Fijaba**

Nigeria | Baobab for Women's Human Rights

Soy una mujer musulmana que vive en Nigeria. Soy miembro de la asociación Baobab, así que me gustaría hablaros de la situación de las mujeres en mi país y la labor que hacemos desde nuestra asociación. Baobab trabaja sobre los derechos humanos y la religión, para que los derechos de las mujeres fueran reconocidos. Baobab no es una organización religiosa pero tratamos temas relacionados con la religión desde su aspecto social. Había una carencia respecto a una situación injusta. Nuestro objetivo es defender los derechos tradicionales basados en los ahadiz y la sunna.

Hay muchas interpretaciones en Nigeria que tienen un enfoque muy patriarcal y no protegen los derechos de las mujeres. Se han de cuestionar las interpretaciones y debatir sobre quién, dónde, y por qué nos tenemos que basar en estas leyes.

En 1999 se introdujo la sharía en Nigeria. No es la primera vez que ha formado parte del sistema legal de Nigeria. La democracia en 1999 hizo surgir muchos temas que afectaban a las mujeres como la sharía. El Estado pensó que tenía que decir cómo se tenía que vestir la mujer, el trabajo que tenía que hacer, etc. De los 36 estados que hay en Nigeria, 12 han instaurado la sharía. Son estados del norte de Nigeria. Para dar más fuerza a los argumentos a favor tenían sus motivos políticos porque sino los cristianos tendrían mucho poder. Tenían un fundamento espiritual para hacerlo. Dicen que tienen razones morales y religiosas. Toda esta situación suscitó mucha atención fuera de Nigeria.

Las estrategias

Ahora bien, se ha de tener una estrategia para examinar las interpretaciones e intervenir en este proceso. En las estrategias que se definieron desde Baobab se llevaron a cabo muchas acciones y medidas que se podían tomar sobre las sentencias de lapidaciones.

Cuando se aprobaron estas sentencias, Baobab invitó a muchas personas de diferentes ámbitos de Nigeria para formar una coalición. Pensamos que era necesario que Baobab respondiera sobre esta problemática junto con otros grupos. Se tenía que implicar mucha gente para ver cómo afectaba a los ciudadanos esta ley. Se creó una sensibilidad sobre estos casos de lapidación.

Una de las respuestas posibles también se encontraba con los medios de comunicación. Se tenían que construir puentes para comprender los derechos de las mujeres y la sharía. Se organizaron congresos y reuniones con el objetivo de poner sobre la mesa los temas de los derechos de las mujeres y la religión.

Estas leyes se tienen que basar en las interpretaciones y en el Qur'án, pero una persona sola no puede decidir lo que dice el Qur'án y la relación con las leyes islámicas. Lo que es extraño es que eran derechos que las mujeres musulmanas ya tenían.

Los procesos de litigios

Otra estrategia eran los talleres en los que se llevaba a cabo una labor de concienciación hacia la sociedad civil. La formación del liderazgo también se formó para sensibilizar a las mujeres sobre sus propias capacidades.

Los medios de comunicación tenían una función estratégica en la sociedad. Cuando se introdujo la sharía fue de gran ayuda pero tampoco se tiene que exagerar su contribución. Los medios de comunicación se hicieron eco de las noticias en los casos de lapidación, pero no corroboraron todos los datos. Para estar seguros de que todos seguimos los casos de la misma manera se tienen que transmitir unas noticias completas y no parciales.

Baobab no está en contra del Islam pero sí que está en contra de la vulneración de los derechos de las mujeres. Antes de la introducción de la sharía, Baobab ya trabajaba por los derechos de las mujeres. Se formó un equipo de estrategia legal para obtener resultados. También teníamos que tener el consentimiento de las víctimas. La mayoría de los ciudadanos no se da cuenta de lo que implica el proceso. No sabían cómo les afectaba y no sabían que podían apelar. Pensaban que era su destino y que lo decía Al-lâh.

Lo que hemos aprendido utilizando estas estrategias

Cuando el proceso se pone en marcha se inicia un camino para tener más progreso. Se abre otra manera de pensar. Es cierto que está de moda hablar de visión coránica pero también hay otras perspectivas, una visión de diferentes interpretaciones. Se debe entender que el Qur'án es divino pero cuando se aplica es algo subjetivo, es una interpretación subjetiva.

Otra lección que aprendimos cuando se habla de lucha de derechos humanos de diferentes entornos sociales, es que son las mujeres las que tienen que apoyar esto, también las mujeres de otras creencias. Se deben proteger a las mujeres independientemente de donde vengán. En la lucha por los derechos humanos el Qur'án y la sunna pueden ser también otra medida. Se tienen que importar experiencias de otros países que tienen otras prácticas más respetuosas con los derechos de las mujeres para

que nos aporten otra dimensión. En nuestras reuniones hemos podido contar con la participación de la doctora Amina Wadud.

Los talleres son necesarios para que se mejore la situación de las mujeres. Hay mujeres que no entienden muy bien todo esto porque no tenían acceso a la información. Con estos talleres pueden actualizar su potencialidad.

La gente puede pensarse que estás en contra de la religión porque esto ya lo ha dicho Al-lâh. Eso no es cierto. Lo que decimos es que hay que debatir sobre los derechos de las mujeres. En los juicios tenemos que tener cuidado y mostrar a las víctimas que tienen derechos. Esta es nuestra labor y nuestra lucha. Desgraciadamente no se puede determinar cuanto tiempo durará.

Resumen de la intervención de **Djingarey Maiga**

Mali | Femmes et Droits Humains

Me gustaría empezar mi intervención hablando sobre la situación de las mujeres en el África subsahariana. En Burkina Faso el 52% de la población es musulmana, en Guinea el 55%, en Benin el 24%... Aunque se está pidiendo cada vez más la introducción de leyes islámicas, pienso que no tiene que haber diferencias entre las religiones. En todas partes el problema es el mismo: una interpretación sexista de las fuentes del Islam que da lugar a la discriminación de las mujeres. La mayoría de países del Africa subsahariana tienen a la vez una legislación de base napoleónica e islámica.

El problema principal que se da en estos países es la pobreza. Las mujeres no pueden acceder al trabajo, ni pueden acceder a la educación coránica tal como quieren los hombres. De hecho hay una ley constitucional en la que se basan los fundamentos principales de la relación entre el gobierno y los ciudadanos sobre temas como la familia, la delincuencia, la sociedad civil. A pesar de esta ley constitucional, la discriminación se da por culpa de una interpretación religiosa de las leyes tradicionales. Hay una falta de conocimiento sobre la legislación que se aplica a las mujeres (sobre el matrimonio, el trabajo, la educación). Los diferentes problemas que hay se deben a la tradición.

Legislación y patriarcado

Las sociedades tribales y postribales se basan en la ley del padre. Eso es una forma de desigualdad social. La estructura de estas sociedades es jerárquica. De hecho se ha convertido más en una ideología que en un sistema social. Son países en los que el sistema constitucional existe pero perdura el patriarcado. Por esta razón los problemas de género tienen relación con el patriarcado. Nosotras queremos cambiar el mundo para que se respeten los derechos humanos.

La vida de los musulmanes tienen similitudes y diferencias (en el tiempo, la geografía). La circuncisión femenina se practica aún en 28 países de África y también se basan en el Islam. Pero en un mismo país hay comunidades que no la practican. En Malí, muchas personas han practicado la circuncisión porque creen que así lo dicta el Qur'án. En cambio en mi región se considera una práctica pagana.

La situación es la siguiente: las mujeres se casan muy jóvenes y esto tiene una consecuencia en la educación de las mujeres. Se cree que se deben casar muy pronto para protegerlas del adulterio. Hay un hadiz que dice que debemos aprender la mitad de la religión en Aisha [una de las mujeres del Profeta que se casó muy joven]. Hay chicas que ya se tienen que casar a los trece años. Les dicen que para ser musulmanas han de hacer lo que dice el Qur'án. Algunas prácticas se justifican según el Islam pero puede cambiar según los países. Lo que tiene que quedar claro es que son leyes discriminatorias porque no se basan en la religión sino en las tradiciones.

La presión se ha vuelto mucho más fuerte en Malí. Algunos imames salen a la tele para decir cómo deben ser buenas musulmanas y atacan a las feministas, de hecho hay mujeres que atacan el feminismo. Es hacen reuniones para hablar sobre lo que tienen que hacer las mujeres para ser buenas musulmanas. Cuando hablan de religión dicen que los hombres y las mujeres tienen que cumplir sus obligaciones y que todos los hombres y las mujeres deben ser castigados por su mal comportamiento. Desgraciadamente el fundamentalismo está avanzando. Es evidente que el fundamentalismo y la modernidad son incompatibles.

Lo que hemos intentado hacer es conocer mejor el Islam. Hay muchos musulmanes que recitan el Qur'án sin entender lo que significa. Hay un gran desconocimiento de nuestra religión y por eso es más fácil que se manipule a la gente.

Empezamos nuestra labor con un programa para hablar de nuestros problemas. Este programa era de gran ayuda porque sentíamos que no estábamos solas y que había otras mujeres que compartían los mismos problemas. Conocí a una mujer que se había convertido al Islam, tuvo problemas con su marido y se divorciaron. Tenía que devolver la dote y trabajar muchísimas horas al día para ganar el dinero, para poder pagar su libertad.

Las mujeres se encargan de ganar dinero para la comida, para vestir a la familia, lavan la ropa a mano. Es decir, su vida ya es bastante dura y si encima tienen que devolver la dote es casi imposible. La legislación vigente no respeta el derecho a divorciarse. Si el marido dice tres veces "haram" la repudia, pero la mujer no lo puede hacer.

Lo que hacemos desde nuestra asociación es descubrir lo que es el Islam y lo que no lo es. El Qur'án establece el derecho a declarar como testigo, el derecho a la herencia, está en contra de los matrimonios de conveniencia... El problema es que la religión es más respetuosa que la propia cultura si se tiene en cuenta que se necesita una interpretación más progresista.

Las estrategias

La primera estrategia es formar y educar a las mujeres a través de talleres para que intenten buscar el significado de los versos islámicos. Se les tiene que formar en el concepto de la igualdad de género. Con estos talleres cada una podía defender y definir su posición. Necesitamos compartir información sobre lo que hemos aprendido con otras mujeres. También tenemos que hablar con los líderes religiosos de las diferentes religiones.

Se estableció un programa de intercambio de visitas de otros países para entender las aplicaciones en otros países musulmanes. En Malí, el 99% de la población es musulmana y se decidió enviar a religiosos a otros países para ver lo que hacían. El problema es que vuelven y se niegan a aplicar su interpretación. Antes había tres tipos de prácticas: escisión del clítoris, la mutilación y la difibrilación. Estos religiosos no explicaban cómo decía el Islam que se tenía que hacer. Se niegan a restituir esta interpretación.

La tradición cultural es diferente del Islam como religión. El Islam llegó después de nuestras tradiciones. Se encontró con unas prácticas que ya existían. Para desarrollar un enfoque más progresista en cuanto a la religión y al género, cabe llevar a cabo diferentes acciones. En 1962 se aprobó el código de la familia y luchamos mucho para tenerlo. Pero en la comisión había musulmanes conservadores. Intentamos cambiar esta situación, por ejemplo sobre la herencia de los hijos ilegítimos. También firmamos acuerdos sobre la propiedad familiar. Por otro lado, el problema de la poligamia no es irreversible. Si la mujer se niega a aceptar la poligamia, el marido puede pedir el divorcio. Pero las mujeres la aceptan porque quieren quedarse con sus hijos y en caso de divorcio el padre tiene la custodia de los hijos. También se puede pasar de la poligamia a la monogamia.

Existe la Coalición sobre el Derecho y Ciudadanía de las Mujeres (Coalición DCF-MALI). Se firmó una convención para la eliminación de todo tipo de discriminación contra las mujeres (CEDEF). Malí ha firmado un acuerdo internacional que tiene que respetar. Se trata de la convención contra la tortura y otras penas o tratos crueles inhumanos o degradantes.

Otra de las estrategias que llevamos a cabo fue gracias a un programa de radio en el que las mujeres se podían expresar libremente sobre sus problemas, sus miedos. Se ha de tener en cuenta que en Malí muchos de estos temas son tabú y a menudo se tenían que esconder para llamar al programa. Cada semana se proponía un tema diferente, se aportaban soluciones concretas, pero sobre todo se las escuchaba. En el caso de la excisión, fue un tema tan complejo y tan polémico que duró más de un mes. Los programas de radio son más eficaces que la televisión porque hay mucha gente que no tiene, en cambio es más fácil que todo el mundo tenga una radio en casa. A pesar de todos los problemas, las mujeres se esforzaban para llamar, aunque no tuvieran dinero lo pedían, se ayudaban entre ellas para poder llamar. También abrimos una línea de teléfono gratuita para aquellas que tenían muchas dificultades económicas. Así esta labor tiene muy buena acogida y es un buen medio para llegar a muchas personas.

Para acabar, me gustaría decir que se tiene que abrir la interpretación de las fuentes del Islam a las mujeres. Es fundamental si queremos un mundo más justo y más igualitario.

Resumen de la intervención de **Ahmed Naseef**

Estados Unidos | Muslim Wakeup! | Progressive Muslim Union of North America

Me gustaría empezar hablando sobre el trato del Islam por parte de los medios de comunicación. Tenemos el caso de Aljazeera. Son muy liberales pero en el tema político no se atreven a estar en contra de la línea dominante. Este tipo de contradicción

se debe a un control y un monopolio del discurso. Podremos ver un progreso si abrimos el monopolio.

No nos interesa un juicio de saber quién es musulmán y quién no sino quién se autodefine como musulmán. En nuestra web, los temas personales sobre la práctica no nos interesa. Uno de los problemas es identificarse como musulmán y que automáticamente le cuelguen la etiqueta de fundamentalista. Salió en la televisión un programa en el que se mostraba una familia normal que al final se descubría que eran terroristas. Quería decir más o menos que nunca te puedes fiar de los musulmanes. Eso lo hemos visto en la tele y era un programa que tenía mucha audiencia. La mayoría de los americanos están de acuerdo con que se nos limiten nuestros derechos.

En los Estados Unidos hay entre tres y siete millones de musulmanes. Hay musulmanes que no se quieren reconocer como tales y otros que necesitan reivindicarlo. Sobre la demografía en los Estados Unidos, en el sur el 70% de los cristianos va a la iglesia una vez a la semana y el 30% en general. Con los musulmanes pasa lo mismo. Hay musulmanes que van a la mezquita y otros no van. Del 7 al 14% de musulmanes va una vez a la semana a la mezquita. Los conservadores dicen que el problema es que no hay mezquitas. Pero eso no es cierto. Ahora hay opciones, si se quiere se puede ir a la mezquita a rezar.

Cuando los medios de comunicación piden una opinión del Islam van a buscar perfiles muy específicos (vestimenta, no dominan el inglés). Estos musulmanes son una parte pero no son la mayoría.

Entre los años sesenta y setenta hubo una gran ola de inmigrantes del sureste asiático y del mundo árabe. Pero actualmente eso ha cambiado mucho:

1. La mayoría de musulmanes no tiene ningún tipo de conexión con el sureste asiático ni el mundo árabe.
2. Un tercio de los musulmanes son afroamericanos y hay muchos americanos que se han convertido.
3. Estamos en la segunda y tercera generación. Los de la primera ya no son mayoría.

¿Por qué un porcentaje tan pequeño va a las mezquitas? Porque no se han adaptado a los cambios. Por ejemplo, obligan a rezar en salas separadas o con barreras físicas. Según el último estudio del año 2001 sobre las mezquitas, se ha visto un aumento de las mezquitas que separan a los hombres y las mujeres. La situación ha empeorado. Las mujeres ya no van a las mezquitas, no tienen acceso a las instituciones. Pero las más activas son las mujeres. Cuando se las excluye eso lleva a la muerte de esa institución. Tiene que ver con la presión que ha habido durante estos últimos años. Otro ejemplo de exclusión son los órganos de dirección de las mezquitas que no incluyen a las mujeres. Está en los estatutos de estas mezquitas.

Otro gran reto es el extremismo. Hay imames que defienden la guerra de guerrillas y no son considerados extremistas pero para los conservadores se les considera los portavoces de ese Islam conservador.

Otro reto es el racismo. El segmento más grande de musulmanes es de afroamericanos. Sólo los tienen como vocales y no como líderes aunque sean ellos los que atraen al público y aseguran la recaudación.

En los años veinte y treinta los judíos eran ortodoxos. Ahora sólo lo son el 5%. La mayoría son reformistas o conservadores.

Sobre el Islam, ¿cómo se presenta ante el público? ¿Qué instituciones se van a crear? ¿Se crearán con toda la comunidad o sólo se deben dirigir a un segmento de esta población?

Según unos estudios, la gran brecha entre el liderazgo musulmán y los nuevos musulmanes se debe a que la mayoría de imames dicen que los Estados Unidos es un país inmoral. Nos encontramos con una dicotomía porque se sienten musulmanes y americanos, pero en las mezquitas oyen un discurso en el que se dice que Estados Unidos es impío. Por eso muchos no vuelven a las mezquitas. Se puede ser crítico con un país pero eso no quiere decir que no se puedan identificar.

La Unión de Musulmanes Progresistas promueve lo siguiente:

- La base es la autoidentificación como musulmán.
- Importancia de celebrar la tradición y tener la rica cultura musulmana (se puede rezar de manera individual sin ninguna imposición).
- Todos los seres humanos son iguales.
- Los principios de todo tipo de relaciones humanas son la justicia y la compasión.
- Estamos en contra de las interpretaciones racistas y **homóforas**

Resumen de la intervención de Amina Wadud

Estados Unidos | Virginia Commonwealth University

Nunca me he identificado como feminista aunque moriré calificada como tal: estoy a favor del feminismo pero no trabajaré por la igualdad si tengo que comprometer mi fe; si lo siento en mi corazón porque Al-lâh me lo dice, entonces no importa el riesgo. El movimiento feminista occidental de los años setenta no había sido muy inclusivo. Ahora empieza a serlo.

Sobre mi trayectoria os puedo decir que tengo cinco hijos, que mi padre era un pastor metodista y crecí con el amor a Dios. En 1973 aprendí árabe y en 1980 tuve una formación en estudios islámicos. Durante muchos años asistí a reuniones con feministas seculares. Pero no tienen el sentido de lo sagrado. Se ofenden cuando incluimos cuestiones de fe. Lo que está claro para mí es que no voy a trabajar en cuestiones de género sin mi motivación de fe.

Decidí investigar cuál era la opinión de las mujeres sobre el Islam. Cuanto más estudié más se fortalecía fe en Dios. Sólo vemos la mitad de la imagen del Qur'án. Nuestra labor consiste en volver a interpretar el sistema en las cuestiones más éticas. Estoy de acuerdo con Valentine Moghadam cuando dice que el discurso coránico es un poco

elitista pero si se relaciona la teoría con la práctica lo más específico es la sharía y esta tiene una implicación real en nuestras vidas, tiene unas ideas basadas en una ortopraxis [acción correcta]. Se debe vincular lo que dicen la élite y la masa de la población. Se tienen que construir redes para que haya un vínculo. Sino, este discurso no llegará, no se conseguirá construir este paradigma de las mujeres. Tiene que ser un movimiento simultáneo de pensamiento y acción. Estoy a favor del feminismo y a favor de la fe pero siempre desde lo que me dicta el corazón.

Esperemos que con las nuevas generaciones de musulmanes no tengan que vivir esta dicotomía del Islam progresista. Lo que es interesante es lo que sale de las masas. Hay muchas maneras de entender el Islam, todo depende de quién tiene el poder. Tanto el fundamentalismo como el Islam ideal del corazón son extremos. Lo que siempre está en conflicto es lo que llama la atención y no lo que tienen en común. La reforma reta al estancamiento en el que nos encontramos. La voz más contundente es la que más se oye. Los progresistas piensan que es importante tener su propia voz. Las masas no tienen la oportunidad de conocer sus propias voces. Alguien les dice lo que es Islam y les dicen lo que tienen que hacer en nombre de Dios. Si no estás de acuerdo con su forma de pensar no eres musulmán. Estas dos trayectorias no han podido trabajar conjuntamente. Es un problema que se debe resolver. Es fácil predicar a los convencidos. ¿Pero qué podemos hacer con los que se oponen violentamente? Necesitamos más diálogo y que no nos quedemos cada uno en nuestro rincón, tenemos que hablar de nuestros ideales.

La diferencia se encuentra en que los progresistas han seguido las tradiciones del Qur'án y las ciencias. Utilizan estas fuentes como integración de nuestros contextos. Sólo si se conocen las tradiciones se puede descubrir que en 1400 años ha habido tergiversaciones. Sino no sabes de lo que están hablando. Puede haber mujeres educadas pero siempre habrá gente conservadora que estará en contra. Eso tiene que ver con el fiqh [la jurisprudencia]. El gran mufti de Egipto, Sheikh Ali Guma, mostró que hay opiniones de la mayoría y de la minoría. A lo largo de la historia no ha habido una visión estática y única del Islam. Pero no se ha de ser abstracto. El discurso liberal justifica con facilidad las fuentes exteriores del Islam. Aceptan la identidad pero no tienen un discurso intraislámico porque el extraislámico es más fácil para ellos.

Yo quiero un movimiento auténtico, desde el centro mismo, desde el corazón, desde lo que quería el Profeta, en las circunstancias del siglo VII. Pero podemos volver a aquella época o no. Los musulmanes laicos están a favor de la separación entre el estado y la religión. Eso está bien pero desgraciadamente el Islam nunca ha tenido un origen laico. Las leyes islámicas pueden hacer lo mismo, pueden tener una influencia de lo ético y lo sagrado. Puede ser una vía para los países más democráticos del mundo.

Por otro lado, para los neoconservadores todo era mejor en el pasado. Pero la civilización nos ha demostrado lo contrario. El problema con el movimiento wahabi es que tienen medios económicos para exportar una articulación muy específica que excluye a las mujeres. Los wahabis son los grupos de Bush que los utilizan para dividirnos.

El discurso progresista sigue manteniendo los privilegios de los hombres, y las mujeres van a pedir respuestas a los hombres pero no quieren incluir una exigencia de igualdad de género. Por ejemplo Abdul Karim Soroush no ha dicho nada sobre el género. En una

conferencia en la que participé me dijo: "¿por qué tenemos que hablar de estos temas si hay otros más importantes?" Le contesté: "si nos excluyes y dices que el tema principal no nos incluye, apaga y vámonos". Sin embargo, encontré muy interesante su exégesis alrededor de las voces del Qur'án. Me interesa porque quiero reclamar la voz femenina del Qur'án, sobre la voz de María, por ejemplo. Me dijo que eso tenía que ver con temas sociales. De hecho el problema es que no tenemos que tener permiso de los hombres para ser humanos y que hasta que no lo hagamos no tendremos nuestros derechos.

Una excepción es el libro *In the name of Allah* que aporta diferentes ejemplos en los que incluye aspectos femeninos y también habla del Ramadán. Nosotras tenemos que ser capaces de obtener las respuestas por nosotras mismas. Las redes son necesarias para que todas las voces sigan fluyendo. Nunca se ha de olvidar la voz de las mujeres, sobre todo de las pobres. Se ha de salir del mundo de la teoría y decir qué significa todo esto en la práctica.

Resumen de la intervención de **Khadiya Hamdi**

Argelia-Tinduf | Presidenta de la Unión de Mujeres saharauis

El Qur'án dice: "os hemos hecho naciones y tribus, para que os reconozcáis los unos a los otros". Desgraciadamente se ha identificado el Islam con terrorismo. Es lamentable ver que eso ha llevado al Islam a verse como una religión sin objetividad cuando debemos interpretar el Qur'án como un mensaje de justicia e igualdad.

Yo soy de una generación del feminismo que lucha por sus derechos. He encontrado a mujeres de todas las religiones y también a laicas. Me ayudó a crear un ambiente de análisis de la situación de las mujeres. No es fácil en un mundo sin diálogo entre las civilizaciones. El Islam es apto para este diálogo y este ideal que buscamos.

El pueblo saharauí asume su religión sin escándalo. No aceptamos la poligamia ni la violencia contra las mujeres. Venimos de una sociedad en la que se respeta a la mujer. Esta puede casarse hasta diez veces. Las mujeres rechazan la poligamia al verse libres de cualquier dependencia económica. No somos una sociedad matriarcal, sin embargo aún se mantienen algunos vestigios. La mujer es responsable de sus asuntos económicos y educativos. Es dueña de su casa. La mujer puede rezar en la mezquita, en la despedida a los muertos, puede participar en las condiciones de su matrimonio y establecer cláusulas. Puede recibir huéspedes con o sin la autorización de su marido, puede viajar sola y dispone de sus propiedades. Además tiene la libertad establecida en el Islam en cuanto a la oración y el ayuno. En muchas sociedades musulmanas cuando la mujer tiene la regla no ayuna pero tienen prohibido comer delante de sus hijos. Nosotras podemos comer delante de nuestros hijos sin escondernos.

En cuanto a la ablación, nuestras abuelas y madres también la sufrieron. La consideraban como rasgos de belleza para la mujer y también como prevención del apetito sexual femenino. Para muchos está relacionada con el error y la vergüenza. Pero el apetito sexual está considerado como un derecho del hombre y de la mujer, el derecho a la relación sexual. Dios perdona todos los pecados menos uno que solo puede perdonar la mujer de no tener relaciones sexuales con su marido.

El hecho de que las mujeres se casen muy pronto supone unos impedimentos en su evolución personal y educativa. Las mujeres tienen que formarse antes y después pueden casarse.

Cuando comenté el tema del congreso a mis compañeras se sorprendieron un poco. Les llamó la atención la ausencia de la situación del pueblo saharauí que tuvo que exiliarse en 1975. Me gustaría aprovechar para agradecer la ayuda de Cataluña con sus "Vacaciones en paz", en las que se acogen a los niños saharauís en familias cristianas, en un momento en el que los musulmanes y árabes nos daban la espalda. ¿Por qué no nos apoyan nuestras hermanas en Marruecos?

Me entristece la ausencia de Nadia Yassine. Sé que su lucha es dura.

Pienso que es necesario que trabajemos en este congreso y en otros para superar esta situación de odio. Es una oportunidad de intercambio entre musulmanes y no musulmanes. Vuestra defensa del Islam os obliga a defender a un pueblo tolerante y pequeño. Muchas gracias.

Resumen de la intervención de **Dolors Bramon**

Catalunya | Universidad de Barcelona

Sobre el Islam se han dicho y se dicen muchas cosas negativas. Tenemos muchos estereotipos sobre la supuesta misoginia intrínseca del Islam. Cabe recordar que en el siglo VII el Qur'án dice que la mujer tiene alma cuando el Cristianismo aún lo estaba debatiendo. Lo que se ha de tener en cuenta es que han habido tergiversaciones de los Textos.

Me gustaría leeros algunos versículos del Qur'án:

Los creyentes y las creyentes son amigos aliados unos de los otros, ordenan lo reconocido como bueno y prohíben lo reprobable". (Surat atTawba (el Arrepentimiento), 9:71)

"Los musulmanes, las musulmanas, los creyentes, las creyentes, los que rezan, las que rezan, los verídicos, las verídicas, los constantes, las constantes, los humildes, las humildes, los que dan la limosna, las que dan la limosna, los que ayunan, las que ayunan, los púdicos, las púdicas, los que recuerdan, las que recuerdan constantemente a Dios, a todos estos Dios les ha preparado un perdón y una enorme recompensa." Surat Al-Ahsab (La Coalición), 33: 35).

Y así se repite muchas otras veces, en las que se insiste en la igualdad de trato de los hombres y las mujeres.

No debemos olvidar que nosotras también padecemos discriminaciones. Es una vieja lucha y aún no se ha conseguido la igualdad.

Resumen de la intervención de Bombo Ndir

Senegal - Catalunya

Me gustaría agradecer a los organizadores del congreso que me hayan invitado. Yo me centraré en las actividades que llevamos a cabo desde nuestra asociación de mujeres senegalesas. Es una asociación que acabamos de crear en Granollers y ya tiene muy buena acogida. El objetivo es que sea un punto de información para facilitar la integración. La gran dificultad con la que se encuentran muchas mujeres africanas es que no pueden trabajar. En Senegal existe una práctica que llamamos "tontine". Un grupo de mujeres cotiza un dinero y mediante un sorteo, a una de ellas le toca todo el dinero recogido. Eso se hace por turnos, es decir, la próxima vez la última persona que ha ganado ya no participará. Es una manera de ayudarse. Pero aquí es muy difícil poder hacer esto.

Aquí en Cataluña, el primer año las mujeres no pueden trabajar si están reagrupadas. Tienen que esperar cinco años para poder trabajar. En la regularización que hubo no entraban los casos de mujeres reagrupadas. Pienso que es una contradicción porque en sus países ya trabajaban.

Se da una interpretación negativa del Islam sobre el hecho de que la mujer no pueda trabajar. En el Qur'án no se prohíbe que la mujer trabaje. Pero desgraciadamente las mujeres conocen muy mal las fuentes del Islam. Por ejemplo algunas mujeres creen que la excisión es una práctica musulmana.

Sobre el tema de la poligamia pienso que no se respetan las condiciones ya que el Qur'án establece que el hombre ha de tratar de manera igual a sus mujeres y esto en la práctica es imposible. Yo estaba en un matrimonio polígamo pero sufría mucho porque veía que mi marido no era justo ni equitativo. Me fui de allí para conseguir mi libertad.

Ahora intento ayudar a otras mujeres que lo pasan mal porque no saben cuáles son sus derechos. Muchas están encerradas en casa, no salen, no tienen ninguna actividad, no trabajan. Desde la asociación pedimos que se revise la ley que prohíbe que las mujeres reagrupadas trabajen. Esto no hace más que empeorar su situación.

TERCERA JORNADA

Resumen de la intervención de **Leyla Bousquet**

Francia | Universidad de Saint-Etienne

Empecé a trabajar con el Qur'án hace más de veinte años con un grupo de musulmanes. Estudiar el árabe coránico tenía que ver con algo diferente. Teníamos la sensación de que estábamos metidos en un proceso de aprendizaje permanente. Teníamos la sensación de que era algo que no se puede acabar. Esta palabra de Dios no tiene límites y al mismo tiempo es una palabra fijada en la que no se puede cambiar nada. Sobre esta contradicción aparente (inmenso/fijado) sólo pude encontrar una definición taoísta satisfactoria: "la única ley inmutable es la ley del cambio". Eso es lo que sentimos cuando empezamos a estudiar el Qur'án. Es una palabra sellada pero depende de cómo la entiende cada uno (abierto hasta el infinito o cerrado para siempre). Pero es más compleja porque hay interconexiones. Puedo decir que fue una revelación para nosotros.

Empezamos nuestro estudio comparando las diferentes traducciones que se habían hecho del Qur'án. Trabajamos con un libro en el que se puede encontrar por cada palabra todas las veces en las que aparece en el Qur'án. La palabra de Dios se compara a un mar. "Si todo el mar fuese tinta por las palabras de mi Sustentador, ciertamente se agotaría el mar antes de que se agotasen las palabras de mi Sustentador! Y [así sería] aunque añadiésemos un mar detrás de otro." Esta tinta no se acabaría nunca.

Sobre mi posición personal participé en el movimiento de los años sesenta en Francia. Había una diversidad de tendencias sobre la liberación de la mujer. Yo no pertenecía a la lucha de sexos o clases o lesbica sino a la tendencia MLAAC (Movimiento por la liberación del Aborto Anticonceptivo) y otra palabra que muy pronto se olvidó: dar a luz a niños.

Tuve la revelación de María, no la católica sino otra imagen de María que guardé dentro de mí misma durante esa época de feminismo. Era un feminismo secular y laico. María me dio la luz con tal fuerza que no encontré ninguna contradicción entre ella y el movimiento feminista de aquel momento que tenía que ver con la vida, la muerte y el amor.

Me planteé una serie de preguntas: ¿por qué María es la única mujer mencionada por su nombre en el Qur'án? ¿María es una profetisa o no?

La inmensa mayoría de los comentaristas dijeron que no, pero tenemos tres excepciones maravillosas para mí que habían nacido en Andalucía: Ibn Hazm, Qurtubi e Ibn Arabi. La única razón que daban la mayoría de los comentaristas era que no podía ser profetisa porque era una mujer. Haciendo la pregunta encontramos respuestas interesantes. Intentaré viajar con ustedes a los lugares del Qur'án, donde está María, adónde va y vuelve. Donde una mujer se encuentra en su movimiento.

Podemos encontrar su historia en la sura 3 (La familia de Imran) 33-47, Sura 19 (Mariam) 16-29, Sura 66 (La prohibición) 12 y la sura 47 del Profeta (Muhammad). Pero aquí sólo mencionaré los sura en los que aparece sola.

Primero hemos de distinguir dos palabras que a menudo se traducen indistintamente por "profeta". "Rasul" quiere decir profeta y "nabi" enviado o mensajero. Yo utilizaré dos definiciones de la palabra "profeta": la de Ibn Hazm y la de la enciclopedia universalis.

"Nubua" (la profecía), la raíz "nba" quiere decir "información". Según Ibn Hazm, cualquier persona que está informada por Dios de lo que va a pasar antes de que pase es "nabi" (un profeta). La profecía de María fue la primera realizada a través de la relación de un ángel. Y los ángeles sí visitaban a las mujeres para llevarles un mensaje de Dios.

La definición de la enciclopedia es la siguiente: "los profetas han creado cambios en sus costumbres, las situaciones, han contestado el estatus quo. Los verdaderos están liberados de todas las fuerzas del poder, el peso de las costumbres y presiones sociales para obedecer sólo a Dios".

Así, las ideas de la revelación son que se hace a través de un ángel y es una manera de romper las leyes del orden establecido.

He aquí las etapas de su historia:

1. El momento de su nacimiento.
2. Se levanta en el mihrab.
3. El lugar oriental o del este.
4. Un lugar muy lejano.
5. Cuando vuelve con su gente.

1. El momento de su nacimiento.

En los versos que introducen su historia se sitúa inmediatamente en un linaje profético (Adam, Ibrahim, Noé...). Se cuenta su nacimiento en una relación que no tiene nada que ver con padre/madre, o padre/hija o marido/mujer. Sino sólo una relación madre/hija. La madre (la mujer de Imra) decide sola, con su relación con su "Rabb", ofrecer como regalo la hija que tiene en su seno. Dice "muhararan".

André Chouraqui, judío que nació en Argelia, se niega a traducir "Rabb" y deja la palabra tal cual. También se niega a traducir "Al-lâh". Dice que si lo tradujésemos sería un reduccionismo fácil que no respeta la especificidad del árabe. "Rabb" tiene que ver con llevar hacia arriba, enaltecer.

Esta mujer hablaba con su "Rabb", significa que tenía confianza con su educación. Esta niña se ofrecerá al "Rabb" "muhararan", significa liberada. Jacques Berque traduce esta palabra como "liberada de cualquier tipo de ligadura". Tenemos pues a una madre que se compromete con su "Rabb" a que su hija no va a ser esclavizada. La raíz de "muhararan" quiere decir la noción de calor, que se quemaba. Este tipo de liberación estaba vinculada con el hecho de atravesar el fuego liberador, el proceso de liberación. Dice el Qur'án: "taqqabal min ih" (acepta de mí).

Otra palabra interesante es la "qibla": la ubicación geográfica para la oración. También sale la palabra "comadrona" y también el significado de "darle un beso".

"Acepta de mí". Recibiría a su hijo con mucho amor y con un beso. Pero pasa alguna cosa: esta mujer descubre que el niño que llevaba en su seno y que acababa de nacer es una niña. "He dado a luz a una niña". Excepto Omar Shari, dicen que la madre está muy decepcionada porque quería a un niño que trabajaría en el templo. Le daba más importancia a su voto. Una hija no podría servir en el templo debido a la su condición biológica y la menstruación.

Añade "le llamaré María". Los comentaristas dicen que era imposible que su propia madre le diera un nombre a su hija porque ella no lo podía escoger. En realidad era porque su marido había muerto.

Las raíces de "Mariam" son "rayama" que significa "estar lleno de deseo" y "rawama", "apartarse" o "irse de".

La madre le da el nombre de María a su hija, ¿por qué? ¿Porque estaba decepcionada o sorprendida? No creo que estuviera decepcionada pero sí sorprendida. Lo que sucede

aquí es que la pedagogía divina en la diferencia entre los dos sexos fue en contra de la tradición patriarcal porque su "Rabb" la aceptó muy amablemente e hizo que creciera muy bien en el "mihrab".

2. Se levanta en el mihrab.

Es la segunda ocasión en la que la mencionan. En el Qur'án se menciona cuatro veces el mihrab: una vez con Muhammad, dos con Zacarías y una con el profeta David.

"Mihrab" se traduce como "santuario", "el lugar más elevado", "lugar sagrado en el templo". Se utiliza para mencionar el lugar en el que se pone el imam para dirigir la plegaria. ¿Cómo puede ser que se encuentre en el "mihrab"? Está orando. Está allí milagrosamente. Allí los ángeles le anuncian algo a ella.

Los comentaristas se plantean dos preguntas: ¿era posible que fuera un imam? ¿Era posible que fuera una profetisa? "Tenía que inclinarse con aquellos que se inclinan". ¿Dónde rezaba? ¿Con quién y cómo? ¿Con los hombres? ¿Delante de los hombres, con los hombres y todos juntos o apartada de la visibilidad de otras personas o encerrada en ese lugar?

"Mihrab" tiene dos significados: "privar a alguien de todas las posesiones" y "hacer la guerra". Yo lo relaciono con la lucha espiritual de las mujeres. La pregunta para mí es la pregunta de la igualdad. Judith Plascow, judía feminista, escribió un libro titulado *Standing Again at Sinai*. ¿Cuál será la actitud de una mujer rabiña que está en la posición del mihrab? ¿Y las niñas que pueden ser esclavas? (Exodo 22, 17). ¿Qué tipo de información espiritual escogeremos para nuestro provecho? No para la repetición femenina del poder masculino. Una interpretación que rompe con nuestro silencio. No queremos la reivindicación de una igualdad estática, sino una revolución de una forma tradicional o patriarcal y una base del conocimiento. Es algo muy difícil de transformar. Significa transformar lo que llaman la objetividad científica unida a la visión cosmológica complementaria idealista. Este punto de cambio en la forma en que pensamos estas nociones es una paradoja. La mecánica cuántica está estudiando la materia física. Un sujeto (el hombre) que observa algo como un objeto (la mujer). Hay una expresión sufi que dice: "cuando estudiamos el Qur'án tenemos que mezclar nuestro propio cuerpo y nuestra propia sangre en él".

¿Esta aportación milagrosa fue un regalo generoso de Dios o fue una revelación profética? Los ángeles fueron a decirle que fue elegida "astafa" (quiere decir "clarificar").

María estuvo en ese lugar aprendiendo alguna cosa sobre la enseñanza profética para volverse más pura. Hablaba de la interrelación entre el deseo y el alejamiento (son dos significados de su nombre). Es decir, practicar el deseo en la distancia.

3. El lugar oriental o del este.

El Profeta recibió la revelación a través de un ángel el mes de Ramadán. Iba a una cueva a oír el silencio. En una de estas meditaciones se le reveló el Qur'án. María también hacía eso. Se fue, dejó a su familia, tuvo el "hiyab" de la distancia y la profunda soledad en ese lugar, el lugar del este, el oriental. Es un lugar de donde sale la luz. También

otros piensan que la luz surgió de ella misma. Es el lugar en el que tuvo la visión y escuchó la aparición. Según el Qur'án tuvo una forma de "ruh" (un espíritu de Al-lâh), "basha tamathala laha ru sami'u" un ser perfecto, completo y armonioso. Henri Corbin dice que se materializó por ella. Vivió una especie de imaginación. Pasó toda su vida intentando hablar sobre este mundo imaginario de la aparición del ángel, el mundo en el que existe una interrelación, interdependencia entre lo visible y lo invisible. Esta facultad sobre lo que quiere decir viajar de lo visible a lo invisible y viceversa.

Rilke habla del contagio del misterio. Abrazar una cosa que nos toca y no nos toca. No sabemos lo que nos está pasando pero tenemos la revelación de algo que estaba en nosotros y no sabíamos que estaba. Este abrazo sólo se puede vivir en el secreto más profundo de uno mismo. Así lo vivieron Mariam y el Profeta. Rilke habla del amor verdadero. Las dos soledades que se inclinan una hacia la otra. Entonces, en ese momento tiene miedo, tiembla. Es tan grande la belleza y el encanto que quiere escapar. Quiere refugiarse en Al-lâh pero no puede escaparse de sí misma. Como cuando vuelve el Profeta y se pregunta que qué había sido aquello. ¿Una belleza satánica? ¿Una imaginación? La relación entre el Profeta y Mariam es el gran temblor. Escuchaban una voz que les pedía que hicieran algo imposible. Al Profeta, leer algo que no puede. Y a Mariam, que va a tener un hijo sin que ningún ser mortal la hubiera tocado. En el Qur'án Isa (Jesús) se le llama la palabra de Al-lâh. A los dos (al Profeta y a Mariam) se les pide que sean los que lleven la palabra de Dios. Han de aceptar lo que significa este cometido, para llevar a cabo algo fuera de las leyes humanas, fuera de su lógica del mundo racional. Se les pide que se escapen de su destino normal.

4. Un lugar muy lejano.

Se les pide que reciban eso sin fallar. Mariam está de pie al lado del tronco de la palmera para dar a luz la palabra de Al-lâh.

5. Cuando vuelve con su gente.

[La ponencia fue interrumpida por falta de tiempo]

Resumen de la intervención de **Asma Barlas**

Estados Unidos | Ithaca College

Mi intervención se centrará en la conexión entre la hermenéutica y la liberación de la mujer. Tienen que leer el Qur'án como un texto liberador. En muchas sociedades musulmanas existe el trato discriminatorio. También se puede leer el Qur'án como un texto discriminatorio para las mujeres. No todo lo que hace un musulmán es islámico y menos aún coránico. El Qur'án se puede leer de otras maneras. ¿El Qur'án es lo mismo que sus interpretaciones? El discurso divino es diferente de la interpretación humana. Cada interpretación no es legítima, incluso si es correcta. Pero la historia nos muestra que la mayoría puede equivocarse: la esclavitud, la desigualdad... Los cambios radicales no vienen de la mayoría. Nos ha de quedar claras dos ideas:

1. El Islam no es lo mismo que los musulmanes. Hay conexiones pero no son idénticos.

2. Las desigualdades no sólo tienen relación con la religión, sino con la economía, las prácticas culturales, la historia de una sociedad, la clase social, el sistema patriarcal...

El conocimiento religioso no es un hecho ontológico preexistente. Es un orden social. En el siglo XI Muhammad al Gazzali dijo que "el conocimiento religioso está arraigado al contexto histórico y de ahí su dimensión universal". Cualquier escuela interpretativa podía poseer la verdad. Le pidió a los exégetas que propusieran un abanico de posibilidades de manera racional. Los musulmanes han reconocido el conocimiento religioso incluso si lo niegan. ¿Quién lee? ¿Cómo? ¿En qué contexto? Según Leila Ahmed se pueden llegar a interpretar dos islams diferentes sobre la mujer. Pero sólo la lectura feminista no puede luchar contra la discriminación. La interpretación tiene relación con el poder. El poder tiene el monopolio de la lectura. Hay lecturas diferentes según los países, pero en general piensan que el hombre es más importante que la mujer.

Las feministas critican el Islam porque es una religión patriarcal. Los religiosos defienden el Islam porque es una religión patriarcal. Pero nos tenemos que poner de acuerdo con lo que es patriarcal:

1. La ley del padre que asume un continuo simbólico de la autoridad del padre sobre la su mujer y su hijo. Igual que en la Europa feudal. Dios como padre o como hombre. Dios tiene una relación especial con los hombres. Ellas cometen pecados y son sucias. El Qur'án es la ley del hombre. Es un patriarcado universal.

2. Se da prioridad al hombre. Para los musulmanes la aplicación del Qur'án es igual en el siglo VII que ahora. La gente se centra en un aspecto particular y no en una visión global del Qur'án. Tendría que ver cómo trata el Qur'án a los hombres y a las mujeres.

La conclusión de mis estudios es que el Qur'án no apoya ningún tipo de patriarcado.

El Qur'án no representa a Dios como hombre.

Prohíbe sacralizarlo como padre u hombre. Reconoce que el patriarcado existe y que en los sistemas patriarcales los hombres tienen la autoridad. Por eso le habla a los hombres y es debido a esto por lo que los hombres piensan que Al-lâh apoya el patriarcado. El Qur'án dice que tenemos que seguir los caminos de Dios no los de los padres. El Qur'án no dice que los hombres sean superiores a nivel ontológico. Los hombres y las mujeres son amigos, "Sukun" el amor es la base del matrimonio. La igualdad de género en el Qur'án es ontológica. "Nafs" (el alma, la persona) es una palabra femenina plural.

El Qur'án no dice que el hombre tenga atributos que la mujer no tenga. No divide a los musulmanes según su género, sino que cada uno de los seres humanos manifiesta la totalidad. El Qur'án no asocia el sexo con el género. Tampoco apoya el patriarcado moderno. Da género a los seres humanos. Pero no existe ningún versículo del Qur'án que trate a las mujeres en su función social o biológica de manera desigual.

El Qur'án no dice que los hombres crean las normas. El Qur'án habla muy poco de género. No considera que el sexo sea importante para la práctica de un creyente. Es revolucionario porque no hay una diferencia según los sexos. Lo único que les distingue es su práctica moral. Existen diferencias entre los que creen y los que no creen.

Hermenéutica coránica

Mi hermenéutica es la propia del Qur'án. Si queremos comprender la palabra de Dios tenemos que entender alguna cosa de Dios, sobre sus 99 nombres. Yo sólo he tratado tres nombres. Según el principio del tawhid (unicidad) podemos establecer lo siguiente:

1. El Qur'án no nos puede enseñar que los hombres sean los intermediarios de las mujeres. Eso va contra el tawhid.
2. Nos dice que Dios es justo. La justicia divina no puede hacer daño a nadie. No puede ir en contra de los derechos de los demás. El patriarcado, por costumbre, va en contra de los derechos de las mujeres.
3. Dios no ha sido creado. Está por encima del sexo, no se puede representar en un lenguaje humano. Las convenciones lingüísticas hacen que se utilice en masculino pero eso no es correcto.

Debemos leer el Qur'án sin que confunda. Se ha de leer como una globalidad y no por separado. Prefiero ver las voces más claras que las que son más alegóricas.

Nos podemos preguntar por qué los otros musulmanes no leen el Qur'án como yo. Siempre han sido los hombres y los elementos con los que lo han leído ha condicionado su lectura. Hay una relación entre la autoridad y el conocimiento y los textos y los contextos. La mayoría de las mujeres han sido educadas para aceptar lo que les dicen los hombres.

Los errores hermenéuticos se deben a ver los Textos como una linealidad. En la Edad Media la civilización musulmana estaba progresando pero había muy pocas estudiosas mujeres. Eso contribuyó a la misoginia.

Muchas personas piensan que el Islam es patriarcal y antidemocrático. La religión puede ser interpretada de diferentes maneras. Pero ¿por qué han decidido escoger unas interpretaciones y no otras? En países de mayoría musulmana no se puede leer de otra manera. No es necesario ser una mujer o feminista para leer el Qur'án como yo propongo. Para muchos no musulmanes es difícil comprenderlo. Estoy de acuerdo en la premisa central: la igualdad. Pero estoy en contra de que mi lectura sea feminista por seguir el movimiento feminista sino que lo es por mi lectura del Qur'án. Aunque tengo que reconocer que tengo una deuda con los estudios feministas.

Nawal el Sadawi dice que el Qur'án aboga por la lapidación por adulterio. Pero no es así. Son malas lecturas.

Marco Petron dice que el feminismo islámico es un discurso entre la igualdad social y la justicia social para todas las personas. Pero desgraciadamente este no es el discurso mayoritario. No me adscribo a un tipo de feminismo islámico que niega la igualdad del Qur'án.

Resumen de la intervención de **Asra Nomani**

India | EEUU

El movimiento de feminismo islámico es catalizador de la reforma del Islam. Llegué al feminismo islámico desde mi revolución personal. Sufrí una crisis de fe, pero me di cuenta de que el Islam es un yihad de paz. Los derechos de las mujeres son una parte de la paz. Nosotras somos la alternativa.

Nací en la India y fui a vivir a Estados Unidos cuando tenía cuatro años. Pensé que no había lugar para mí desde la fe. Entonces seguí mis estudios y me hice periodista. Pero no tenía derecho a ir a la mezquita de mi ciudad. Fui a Karacci (Pakistán) y tuve mi despertar como musulmana. Una vez allí el periodista Daniel Pearl fue secuestrado. Sus secuestradores decían que tenían derecho a matarlo porque era judío. Al final lo asesinaron. Sufrí mucho con esta experiencia.

Durante mi estancia me quedé embarazada sin estar casada con un musulmán. Me planteé el aborto pero después de pensármelo mucho decidí tener a mi hijo. Me fui con él a la Meca. Fue un renacimiento para mí. Pude rezar al lado de mi padre. En la Kaaba sentí el pulso de las mujeres Hayar, Jadiya, Aisha. Hayar fue mi inspiración. Buscaba agua en el desierto para dar de beber a su hijo. Pidió a Al-lâh corriendo entre las colinas de Safa y Marwa. El ángel Yibril descendió y abrió el pozo de Zam Zam. De aquí proviene la tradición de correr entre las dos colinas. Desgraciadamente hemos perdido la fuente que da tanta fuerza porque dicen que si una mujer corre distrae a los hombres. Así que está prohibido.

Cuando volví a Estados Unidos, abrieron una nueva mezquita en la ciudad donde vivo. Fui con el hiyab blanco, el mismo que llevé en la Meca. Me encontré en la puerta a los mayores, a unos hombres. Me dijeron que tenía que entrar por la puerta de atrás. En aquel momento no dije nada. Pero tenemos que superar nuestros miedos para tener poder. En la época del Profeta las mujeres rezaban al lado de los hombres.

Nos reunimos con otras mujeres y en Ramadán entramos en la mezquita por la puerta principal. El patriarcado nos hacía frente otra vez. Nos dijeron que teníamos que volver a nuestro lugar. Fue el conocimiento lo que me hizo superar mis miedos. Um Waraqa fue una mujer que en la época del Profeta dirigió la oración.

Escribí una carta de los derechos de las mujeres en la mezquita:

- Tenemos derecho a ser líderes espirituales.
- Podemos expresar nuestras opiniones libremente.
- Nos podemos levantar y entrar por la puerta principal (ya se hacía en el siglo VII).
- Podemos estar en la primera fila.
- ...

Evidentemente todo esto molestó a los que están en el poder. Pero teníamos que salir al mundo y ser fuertes. La sexualidad de las mujeres se utiliza para discriminarla. Nuestro embarazo nos prohíbe dirigir la oración. Es importante la liberación del castigo, porque ninguna mujer se merece un castigo por el hecho de haber nacido siendo una mujer.

Pude difundir a través de internet mi experiencia y mis reivindicaciones junto a otras mujeres. Los ulema nos condenaron a todas. Nos estamos enfrentando a un imperio. Cuando fuimos a Seattle, a Los Ángeles nos echaron de las mezquitas. Enviaron a las

mujeres mayores para que cambiásemos de opinión. Nos encontramos con una fuerte oposición. Pero tenemos que crear nuevas posibilidades. Debemos establecer una nueva interpretación para que todos nos beneficiemos de los análisis de la interpretación del Qur'án. Para no estar prisioneras del siglo VII (se las podía pegar y tenían menos herencia que los hombres).

Abogo por una sociedad progresista. Nuestro dolor se puede transformar para construir mezquitas que sean alternativas, para crear nuevas editoriales, para hacer tantas y tantas cosas.

Resumen de la intervención de **Zainah Anwar**

Malasia | Sisters in Islam

¿Qué es Islam? ¿De quién? Lo tenemos que poner en el contexto de unas sociedades que están cambiando.

El primer punto de lucha es su manera de vestir, su comportamiento para reivindicar una vuelta al Islam. No nos ha de sorprender que sean las mismas mujeres las que lo reivindiquen porque somos creyentes. Ya no quieren aceptar que el Islam promueve la injusticia. Los límites que nos constriñen los han establecido los hombres, pero esto está cambiando. Las mujeres se forman, tienen cargos importantes.

Hay otras activistas que piensan que lo que hacemos es inútil porque piensan que todas las religiones son patriarcales. Pero una cosa son las revelaciones y otra las interpretaciones.

Podemos encontrar la liberación desde dentro del Islam. Ahora las mujeres han empezado a estudiar el Qur'án y la Sunna. Nuestra convicción es que el Islam es justo para las mujeres. El espíritu liberador del Islam nos está guiando.

Los retos a los que nos tenemos que enfrentar

- Primero: la misoginia
- Las leyes islámicas siguen siendo discriminatorias. Tenemos un sistema legal paralelo: la ley civil y la ley musulmana. En el nombre del Islam no tenían la misma protección que las otras religiones. En 1999 se cambió la ley de la justicia de los niños pero no en la ley islámica. Se tardó en reconocerlo y cambiarla. Pero según la constitución no tiene que haber discriminación por razón de sexo. Costó que se aceptasen los cambios porque decían que la violencia doméstica era una cuestión privada.
- Si una mujer dice que la han violado, dicen que es una mentirosa si no tiene un testimonio que sea un hombre.
- Los matrimonios polígamos.
- Divorcios en contra de la legislación de los años ochenta. Fue un momento en el que se estaban introduciendo cambios igualitarios pero hubo una oposición muy fuerte. En 2001 se aprobaron unas leyes para prohibir la discriminación.

- Segundo: la autoridad religiosa

La autoridad religiosa tiene el discurso más conservador. Por ejemplo hay tres posturas sobre la apostasía: la pena de muerte, la pena de muerte sólo si los apóstatas se rebelan en contra de la comunidad y según otra postura no es un crimen que se tenga que castigar con la muerte. Sin embargo se ha escogido la postura más conservadora.

Otro problema es el de los matrimonios mixtos. Por ejemplo una mujer que se case con un musulmán y se divorcia y no quiere seguir el Islam. Si quieres dejar el Islam has de permanecer recluida durante un año.

En casos de zina (adulterio) la evidencia circunstancial no se puede aceptar. La escuela shafei ha escogido la opción más conservadora.

En Occidente se piensan que sólo los ulema tienen autoridad. De hecho sólo aquellos que han sido educados según la tradición. Nuestra autoridad está cuestionada por hablar en contra de la utilización del Islam. Hay una dictadura teocrática.

Sobre los problemas de ley pública el debate tiene que estar abierto al público. Se da una ausencia de cualquier tipo de consenso incluso si estas leyes tienen un impacto muy importante en las vidas de las personas. Todo el mundo tiene miedo de opinar. Hay un silencio por parte de la población que sólo conoce las leyes cuando están aprobadas.

La parte positiva

Empieza a haber diputados que representan a musulmanes y no musulmanes. Conocen cuáles son las leyes del Islam y la prensa también las conoce más. El problema es quien decide lo que es islámico y lo que no lo es. Es un grupo reducido con un privilegio para hacerlo sin tener en cuenta el contexto histórico-social del momento.

Tenemos que cambiar estas leyes sobre la libertad de expresión de la religión. Tenemos que hablar de nuestros derechos. Sobre la autoridad religiosa cabe preguntarse cuáles son los intereses que están protegidos y cuáles no. Esto tiene que ver con la política y el patriarcado y no con la espiritualidad.

Dicen que no tenemos autoridad porque no hemos estudiado en sus universidades, porque no llevamos el velo, que queremos contaminar el Islam con ideas occidentales... Dicen que atacamos al Islam, atacamos la infalibilidad del Qur'án, que es un ataque contra la sharía. Es peligroso aportar opiniones alternativas porque van a romper con la unidad de la Umma. Muchos de estos líderes no hablan árabe y no han sido educados en las escuelas tradicionales pero su derecho a hablar no se cuestiona. Muchos de estos líderes no tienen una vida ejemplar, no tienen autoridad moral para hacer lo que hacen.

Los grupos de mujeres, intelectuales van a llevar a cabo un cambio en el entendimiento del Islam. Para hacerlo ha de abrirse al mundo. Desgraciadamente sólo se habla entre una élite. Nuestros sistemas políticos no nos dejan hablar libremente. Para Sisters in Islam la dimensión de la fe es imperativa.

Clausura. Resumen de la intervención de **Ndeye Andujar**

Hemos vivido momentos muy intensos a lo largo del congreso, momentos de espiritualidad... Somos conscientes de que formamos parte de un momento histórico: ha habido un antes y un después que la mayoría de nosotros no olvidaremos. Además de todo lo que hemos aprendido gracias a la participación de todas las ponentes, también es importante destacar los intercambios que se han llevado a cabo de manera informal, las alianzas y proyectos futuros entre las diferentes asociaciones y particulares. Todo el mundo ha querido aportar su granito de arena.

Este congreso ha sido la consecución de un largo camino. En 1999 se organizó en Barcelona el Primer Congreso de mujeres musulmanas, después se celebraron los de Valencia y Córdoba. Por eso tenemos que agradecer también el trabajo de tantos musulmanes y musulmanas anónimos que a lo largo de los años han contribuido para que este congreso se haya hecho realidad.

Hemos podido disfrutar de la participación de ponentes de todo el mundo: desde Malasia hasta Estados Unidos, desde el Sáhara hasta Irán. Y hemos visto que a todas estas mujeres les une la misma lucha por la igualdad de género. Para que el trabajo valiente que llevan a cabo estas mujeres comprometidas sea eficaz, ha de implicar una mejora en la vida real de las dones y tiene que contribuir para que tengan confianza en ellas mismas, en sus capacidades.

Me gustaría recordar el uso de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) como instrumento de diálogo, intercambio y transmisión de conocimientos. Con internet las barreras físicas desaparecen y el acceso a la información se democratiza. Son instrumentos que las nuevas generaciones están utilizando cada vez más.

El congreso ha sido un punto de partida. Ahora nos toca llevar este discurso al resto de la sociedad. Difundir este mensaje a las universidades, a los institutos, informar al profesorado... En el resto del estado español ya se ha introducido la asignatura de religión islámica, en la que las mujeres también son profesoras y las clases son mixtas. Poco a poco se irán produciendo cambios.

Por otro lado tenemos que anticipar los problemas que existen en otros países europeos y no debemos caer en los mismos errores sobre el peligro de encerramiento y la autolimitación por miedo al rechazo de la sociedad de "acogida".

Para acabar me gustaría decir que en Cataluña y en España las mujeres musulmanas tienen que acceder a los órganos de dirección. No hay ninguna representatividad femenina a nivel oficial. Las reivindicaciones de las mujeres musulmanas están silenciadas de esta manera y esto debe cambiar porque se tienen que oír todas las voces, para que las mujeres puedan hablar en su nombre.

Gracias a los asistentes por haber estado con nosotros a lo largo de estos tres días maravillosos.